AÑO V. HABANA 2 DE JUNIO DE 1915 NUMRO 173

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS OOCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. APARECE LOS MIERCOLES SUSCRIPCION VOLUNTARIA

PATRIOTISMO Y MORAL

No pocas sorpresas nos reservaba la guerra europea, y entre ellas la subversión de la moral.

Desde luego, la guerra es una subversión de todo principio de sana moral, de lo que podríamos llamar moral inmanente, que es en realidad el principio de la justicia aplicado a las relaciones individuales y colectivas y que consiste en el respeto de sí mismo y en el respeto del semejante. No podía, por tanto, causarnos sorpresa la subversión de esta moral, que es hoy una aspiración, pero no una realidad.

Nos referimos, pues, no a esa moral, sino a lo que podemos llamar moral burguesa, conjunto de reglas convencionales, religiosas, políticas y sociales, que no pocas veces están en oposición con la naturaleza humana.

Tenemos, por ejemplo, las reglas de moral sexual, que obligan a la mujer, a menos de contar con el salvo conducto del matrimonio, a una abstinencia que es causa de trastornos físicos y morales que arruinan su naturaleza y la impiden de gozar uno de los mayores y más legítimos placeres de la vida. Pues bien, la guerra ha subvertido en cierto modo, esa regla de moral sexual. Presentaremos los ejemplos, que son bastante instructivos.

Un corresponsal norteamericano, ha escrito a su periódico desde Londres:

"Un censo especial recientemente ordenado por el Gobierno, revela el hecho sorprendente de que solo en Inglaterra hay 20.000 mujeres solteras en estado de ser pronto madres. Hay miles de mujeres en Francia que se hallan en la misma condición, y en la Cámara de Diputados se está discutiendo lo que conviene hacer con los "hijos de la guerra". Alemania y Rusia tienen que hacer frente a la misma situación.

"Rasgo psicológico digno de señalar, es que, no obstante el conocimiento general de la gravedad del problema, las jóvenes, y hasta muchachas, en vez de hacer caso de las advertencias que se les han hecho, se sienten cada vez más atraídas por los soldados.

"Las mujeres afluyen a los campamentos, aun cuando las autoridades lo prohiben. En los pueblos por donde pasan las tropas, las mujeres abandonan sus hogares y las siguen durante varias millas. Algunas jóvenes se visten de hombre para que no se les impida seguir a las columnas. Los médicos militares, después de haber estudiado la cuestión, declaran que un gran número de muchachas están bajo la influencia de una especie de histeria.

"Otro aspecto ofrece el problema, bastante más grave y doloroso. Una gran parte de las muchachas próximas a ser madres, no tienen más de quince a dieciseis años, y en su mayoría se muestran orgullosas de lo que en otros tiempos las hubiera avergonzado".

Como se ve, es evidente la subversión de la moral sexual burguesa. Hay niñas inglesas que se enorgullecen en la guerra, de lo que las avergonzaría en la paz. Verdad es que obran, no respondiendo a un sentimiento natural, sino bajo la influencia morbosa de un histerismo sexual provocado por la exaltación patriótica y guerrera.

Más grave es el mal de las mujeres de los otros paises beligerantes, que han sido violadas por los soldados enemigos, y que la misma exaltación patriótica les hace horrorizarse de su estado y hasta renegar del sér que llevan en las entrañas, concebido contra su voluntad.

En Francia se ha anatematizado, antes de nacer, a esos hijos espúreos de la guerra, y no han faltado quienes, inflamados de ardor patriótico, preconizaran en ese caso la realización de un acto que en tiempos de paz se repudia y que la ley condena como un delito. Otra de las subversiones morales producto de la guerra.

Ved lo que dice a este respecto un escritor francés:

"Nuestras desgraciadas hermanas belgas y francesas, víctimas del salvajismo alemán, que han sufrido violencias tales que ni siquiera guardan en la memoria la imagen de sus ultrajadores; esas heroinas ante las cuales deberíamos caer de rodillas, ¿habrán de verse obligadas a apurar la copa de hiel hasta el fondo? ¿Deberán criar, dándole el dulce nombre de hijo, y sacrificarse por él, al sér maldito que la más bárbara de las guerras habrá hecho germinar en su seno?

"Los esposos que se batan desde hace meses en las trincheras, ¿experimentarán el horror, al volver a sus hogares desvastados, de encontrar en la cuna o al lado de los de su raza, al intruso que allí dejó el alemán bárbaro y borracho?

"¡Hay en la antigüedad griega, donde la fatalidad, el terrible *anankí*, jugaba papel tan importante, una situación más espantosa?

"Es necesaria una pronta solución. Debemos de una vez decidir; debemos elevar nuestras almas a la altura de una tal catástrofe humana.

"De dos cosas, una.

"O bien permitir a las víctimas dolorosas desembarazarse de la pesadilla viviente que las hace agonizar, por medio de una operación quirúrgica;

"O bien, si debe prevalecer el derecho del niño, aun en las condiciones en que ha sido engendrado, es necesario que la sociedad reciba esos seres al nacer, como hace con los niños abandonados; es necesario que se encargue de su crianza y educación y que, en interés de las familias y también de esos pobres seres desgraciados, procure borrar la mancha de su origen, reabsorviéndolos en el seno de la nación."

Situación espantosa, en verdad, la de esas madres contra su voluntad, y más aun para las que tenían formado un hogar. Consecuencias de la guerra y de sus padres putativos, el patriotismo y la sociedad burguesa.

Pero peor será la situación de los seres abandonados, cuando lleguen a hombres.

Pensando en el porvenir de esos malditos hijos de la guerra, engendrados por la violencia, que se avergonzarán de su padre desconocido, que no gozarán de las caricias maternales, que se verán expuestos a las burlas y a los insultos de la sociedad, que no tendrán hogar, que serán extranjeros en su patria... pensando en ellos, hemos sentido piedad, piedad infinita. Malditos antes de nacer, malditos después de nacidos.

Solo en la rebeldía contra todo: padres, patria, sociedad, hallarán la redención.

En la prisión (1)

Heme aquí en la prisión, antro profundo,
mole brutal, estercolero inmundo;
amplio Museo de la Vida humana.
Sin el Sol que las frentes ilumina,
ni siquiera una errante golondrina
que entone una canción en mi ventana...

Heme aquí entre rufianes y verdugos,
presas las manos por hirientes yugos,
viendo las horas deslizarse lentas...
Sin libertad, sin nombre, sin derecho,
sin hogar, sin honor, sin pan, ni lecho
y el alma juvenil llena de afrentas.

Sin poder ver a Dios, sin un consuelo;
el corazón sin protestar; al suelo
los turbios ojos que hasta el llanto ignoran.
¡Que sabe un Dios social, un Dios de crimen,
de los que hambrientos en los antros gimen,
y de las madres que sin hijos lloran!

Ya ignoro si estoy cuerdo o si deliro;
es un cuadro dantesco lo que miro
por todas partes al abrir mis ojos.
Doquier veo malévolas miradas,
cadavéricas faces y achatadas
frentes y bocas ocultando enojos.

Manos sin compasión, pechos velludos,
ennegrecidos pies casi desnudos;
cuerpos como de cíclopes salvajes
mostrando de la vida los deslices,
¡llenos de repulsivas cicatrices
y ornados de simbólicos tatuajes.

Hasta tiene el imbécil centinela,
que el arma al hombro, por el orden vela,
ojos también de criminal como ellos.
¡Tal parece un ladrón de hosca figura
que le hubieran cortado los cabellos
al penetrar en la prisión obscura!

Cuadro lleno de horror... aquel anciano,
que a veces suele apellidarme hermano,
celoso asesinó a su compañera.
Ha dejado dos hijos por la vida...
La niña, sola, terminó en ramera,
y el joven, ébrio, terminó en suicida.

Es aquel mocetón amoratado
un ladrón y asesino consumado,
diestro en matar. ¡Asesinó en la sombra!
Y aquel chicuelo, escarnio de los hombres,
dejó en la lista tan diversos nombres,
que ya no sabe como al fin se nombra.

Cuando los presos su hazañas cuentan
y en un círculo trágico se sientan,
cual concilio de formas infernales,
yo los escucho con oído atento
y miro en cada obscuro pensamiento
fulgurar un tumulto de puñales.

Hace un ladrón de sus delitos gala;
noche siniestra... colocó una escala...
saltó al balcón... y con el arma en mano,
entró y salió... valiente y satisfecho,
dejando a un pobre, moribundo anciano,
tendido en cruz sobre el sangriento lecho.

Brilla en cada mirada de maldito,
la roja remembranza de un delito;
el entusiasmo que de espanto llena...
Y al narrar los azares de su historia,
como hablan los guerreros de la gloria,
olvidan el rigor de la cadena...

Y así, entre tristes parias y bandidos,
inocentes de rostros compungidos,
llorando como cándidas criaturas.
¡Llaman a Dios en diferentes nombres,
y sigue sordo Dios en las alturas,
sin escuchar el grito de los hombres!

Cuadro que inspira repulsión suprema;
el alma gime, el labio al fin blasfema,
y se crispan los puños..., meditando
sobre el último crimen estupendo...
¡Un hombre, loco, en la prisión llorando!...
¡Y una mujer en el burdel riendo!...

Heme aquí, en el obscuro precipicio,
del Crimen, del Dolor, del Mal, del Vicio...
de todo lo que huela a podredumbre...
¡Y esta es la escuela por la Ley creada
para aquel que sin luz en la mirada,
no encuentra un astro que su senda alumbre!

Como la fragua forja los puñales,
forja la misma Ley los criminales,
que ella arroja en la senda del delito.
¡Que hacer sinó ser cruel el sér humano,
si la Ley con su gesto soberano
le deja el crimen en la frente escrita.

al salir por las puertas del encierro,
como en la piel suele llevar el toro
la horrible marca del candente hierro!
¡La ley es un espléndido exabrupto,
escrita en graves caracteres de oro,
sobre un libro de páginas de luto!

Heme aquí en la prisión amordazado,
tan solo por haberme defendido
del puñal homicida de un malvado.
Robó el sudor de mi abatida frente,
fué por la espalda a traición herido,
y hoy descansa en la tumba eternamente...

Fué la lucha terrible..., El a la fosa...
yo, mal herido al hospital primero...
y después a la cárcel tenebrosa.
Mas me he de levantar y los villanos
que hoy me dejan morir en el sendero,
mañana acaso lamerán mis manos...

Heme aquí en la prisión, antro profundo,
mole brutal, estercolero inmundo;
amplio Museo de la Vida humana...
Sin el Sol que las frentes ilumina,
ni si quiera una errante golondrina,
que entone una canción en mi ventana...

ALFONSO CAMIN.

(1) Habla uno de los personajes del poema "La Cantera", en preparación, del que esta composición es un fragmento...

El Centro Obrero

Un caso que merece ser conocido

XI

Aun no lo hemos dicho todo. ¡Y cuidado que creemos haber dicho algo!

Pero, como el italiano decía: "Piano, piano, se va lontano". Todo se andará, aunque sea despacio.

En verdad que son muchos los asuntos que han de ocuparnos sucesivamente, porque la historia del Centro Obrero de ello está bien adornada.

Algunos cándidos compañeros, despreocupadotes, no se quieren explicar el fundamento de esta persistencia nuestra en dar a conocer aquellos hechos más significativos e inmorales acaecidos en el seno del Centro Obrero y que tanto nos empeñamos que sean del pleno dominio de los trabajadores; y no se lo quieren explicar porque son candidotes hasta más allá, pero ya que lo son, pensamos que es preciso que se sepa de una vez, que estamos heridos, y mucho, porque se asesinó una obra que hemos reputado buena y que fué siempre inspirada por nuestro noble y elevado criterio; así que, respiramos por la herida, y mucho que respiramos, pero tenemos el consuelo que cada trabajo de estos cauteriza los bordes de la abierta y profunda puñalada, y ello nos consuela. ¡Bien poco nos consuela!

¡Tonterías!, ¿verdad?, dirán algunos; pero así no las apreciamos nosotros que somos sus autores y beneficiados.

* * *

Tócanos hoy volver atrás para hablar de algo que está fresco aun, aunque ya parece viejo.

Nos referimos al boicott planteado por la "Unión de Dependientes de Cafés" a las aguas de Isla de Pinos (Buena Vista); boicott que pudo dejar bien sentada una ejemplar enseñanza, y acabó por sumirse en lodazal de cieno en el que se ahogó el objeto, pero no el arma: y se ahogó el objeto en medio del ejercicio practicado del chantage más bajo y soez.

Corría la propaganda por las diez horas. Tomaba a diario cartas en ella la opinión del pueblo, que tantas veces se había puesto a nuestro lado, cuando otras labores parecidas habíamos emprendido, en el seno de la que fué nuestra segunda vida, la "Unión de Dependientes de Cafés".

En las campañas tenaces, elevadas, persistentes, triunfadoras—digan lo que quieran quienes, con ojos y vista no pueden negar que son topos, porque no ven—que hemos emprendido, como la de las Barbacoas, la de las Diez Horas y la de la Comisión de Asuntos Sociales, hemos sido secundados por la opinión de los humildes, que es siempre la de la mayoría, y por eso triunfadoras resultaron. Pues bien, cuando la de las Diez Horas llevábamos adelantada, surgió un inconveniente burgués: un propietario, miembro activo del Centro de Cafés, declaró pública y enfáticamente que aquella labor mejoradora de la clase de dependientes era un absurdo y que la institución a que él pertenecía participaría en una oposición tenaz—como lo hizo—pasa que no fuese llevada a feliz término en beneficio de los dependientes.

Nunca creímos que tratándose de los menos y no de los mejores, como ocurre con los patronos, los más y menores tuviesen que ser vencidos y menos dejarse vencer, cuando esos más tienen energías y arrestos para aceptar los retos.

A probarlo fuimos. Reunióse la Unión en junta y en ella tratóse de aquellas agresivas manifestaciones hechas desde un rotativo burgués. Y se acabó por declarar la guerra a los productos conocidos por aguas minerales (Buena Vista), las cuales se debían en el mercado a cantineros y dependientes, sin el concurso de los cuales—cuando quieren—ningún producto triunfa en los cafés.

Acordado boicotearlas procedióse llevarlo a la práctica.

Aquel mismo día algunos miembros de actividad negativa de la Unión declaráronse formidables propagandistas del boicott, pero al siguiente día ¡cuál no sería la sorpresa!: habían torcido sus inclinaciones, y en lugares públicos, en los mismos cafés, narcotizados, combatían aquella necesaria campaña a voz en cuello; y lo muy curioso resultaba que la combatían a título de miembros de la entidad que lo había declarado con sus consejos y lo sostendría, como lo hizo, aunque aquellos "paladines" se opusieran, pues entonces no se manejaba a los dependientes con la facilidad que el viento maneja a su antojo las veletas.

Contraste parece, ¿verdad? Sin embargo, no hay tal; quienes tal cosa hacían eran capaces de algo más.

Poco importó aquella defensa burguesa; dependientes y cantineros, a una, se pronunciaron en contra de las aguas, que pronto empezaron a decrecer y a muy poco valor y crédito las dejó reducidas, en los establecimientos donde había miembros de la Unión. Aquella hermosa guerra en que los dependientes—propiamente los dependientes que trabajan y como tales se ocupan, y no los que a su sombra pasan por ganapanes—se empeñaron desde el primer momento.

Los afanes de los propietarios porque cesara aquella lucha se estrellaron contra la entereza de los funcionarios electivos de la Unión, que uno y otro día se negaron a tomar en consideración sus proposiciones. Y hemos de advertir que entre estos funcionarios no todos tenían cubiertas sus necesidades. El querido amigo A. M. Platas, presidente, carecía de recursos, ni para comer tenía; pero la falta de ellos no le aconsejó en cierta entrevista a que había sido llevado engañadamente, que debía explotar su cargo vendiendo una colectividad, en la que la dignidad abundaba. Solamente ese acto, dignísimo, que eleva al calumniado compañero, es capaz de enorgullecernos a los que a su lado y en su compañía hemos afrontado peligros y esforzados servicios prestamos a la clase y a la Unión que la representaba.

* * *

Estábamos en Bernaza cuando esta campaña se inició. Cuando nos domiciliamos en Monte 2, celebramos una junta en la que estuvo presente el declarante público y responsable de la causa inicial del movimiento; como presente también se halló una comisión de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas".

La junta fué importante; pero su reseña y el asunto que la motivó bien merecen que aplacemos el relato para el próximo número.

Lo que significan las lecciones de la historia

La historia, tal como la conocemos, de la manera que se enseña a aquellos que se quieren hacer hombres; no es una ciencia, es un vulgar engaño, un instrumento del cual se sirven las pasiones de los unos y de los otros para agrandar o empequeñecer las cosas, negar o atenuar los hechos; tan pronto elevar sobre el pavés como arrastrar por el lodo a ciertos hombres; crear influencias ficticias, rechazar otras serias y verdaderas; labor de los tiempos, de los partidos y de las ambiciones triunfantes o vencidas.

No puedo oir sin indignación hablar de la gran voz de la historia, del juicio de la historia, de la imparcialidad de la historia, etc. Examino de cerca esta gran voz, este juicio, esta imparcialidad, todas estas palabras sonoras, porque veo que, en fin, con ellas se satisface la admiración de la multitud, y que los hábiles explotan audazmente en provecho suyo.

Harmodius y Aristogiton asesinan a Hiparco en nombre de la libertad, dicen unos: porque el príncipe había seducido a su hermana, dicen los otros, y la historia les concede coronas.

Volved algunas hojas del libro, dejad transcurrir algunos siglos, y Jaime Clemente, Ravaillac y Louvel son por la misma historia señalados con hierro candente, con el sello de la ignominia y de la reprobación.

¿Qué significa esta indigna comedia? ¿Por qué estos ramos de laurel y alabanzas para los unos y esta santa indignación para los otros? ¿Por qué no tienes el valor, tú, a quien se llama la maestra de los pueblos y de los reyes, de fustigar a los asesinos de todas las épocas, y de rechazar como medio de traición, el puñal y el veneno?

Es en vano que busco tus principios, no puedo hallarlos.

¿Es que el famoso principio de que "el fin justifica los medios", procede de ti?

Tentado estoy a creerlo, viendote sin pudor de clase alguna, ya admirando o ensalzando el mismo hecho como considerándolo indigno y despreciable para las edades futuras.

¿Quién te paga esta obra teachrosa de bajeza e ignominia?

¿Es esto todo lo que puedes y debes enseñarnos?

Un loco revoluciona el Asia; durante quince años arrastra como séquito los despojos de veinte pueblos vencidos y diezmados; deja huellas profundas de su paso sobre la tierra por el hierro, el fuego y la devastación, y tú en presencia de tantas ruinas y de tantas miserias, solo tienes cantos de triunfo para este nombre

maldito, que se convierte, gracias a tus estúpidas adulaciones, en Alejandro Magno.

¡Ah! sin embargo, tu héroe no es completo; hallas una sombra en el cuadro: Alejandro se embriagaba y mató Aclito, y, olvidando los millares de hombres a quienes este loco cabó la tumba, te dignas darle una pequeña lección de moral, demostrando en distintas ocasiones que si hubiera sido más sobrio no habría muerto a su amigo.

Después, siempre con la misma lógica, Atila, Tamerlan, Gengis son considerados por tí, imparcial historia, como azotes desvastadores y monstruos sedientos de sangre.

¿Por qué?, porque al fin son vencidos y junto con sus hordas indisciplinadas no han logrado fundar nada. Aplaudir a los audaces afortunados, vituperar a los audaces que fracasan, elevar sobre el pináculo de la gloria a los destructores de naciones y olvidar a las víctimas; considerar como aventureros a los que sucumben, esta es tu misión. ¡Vamos, pues! ¡no nos hables de tu imparcialidad, de tu grandeza, aduladora de las suertes propicias, vil esclava del dios éxito!

César, que destruyó, ¿no es para tí más grande que Vercingetorix que defiende a su patria?; ¿y has sabido acaso sugetar tus juicios a la eterna ley moral que aprecia el hecho por el hecho mismo, rechaza el crimen porque es crimen y no incurrirá jamás en la debilidad de excusarlo por la intención y el fin que se proponen?

¿Qué has hecho también de esta gran idea de la divinidad? Cuando no la niegas por completo, la mezclas tan íntimamente con las cobardías y debilidades de la especie humana que en verdad no se sabe si es preferible que no te ocupes de ella.

¿Sabes por qué la humanidad lucha tan penosamente desde siglos para alcanzar el bien y la fraternidad universal que debe constituir la única ambición del porvenir? Es que tú, anciana narradora de débil espíritu, no has tenido el valor de separar a nuestra cuna de todas las fábulas y de todas las supersticiones que la rodean; y que el hombre que formas está obligado a emplear las energías de su edad madura en extirpar antes de poder marchar hacia adelante de todos los errores que tú enseñanza le ha legado.

Del mismo modo que la ciencia ha empleado siglos y siglos para hacer mover la tierra, porque le plugo a un iluminado hacer parar el sol; del mismo modo, con los leños encendidos, los misterios del Isis o de Eleusis, las revelaciones en las cumbres de las montañas rodeadas de rayos y truenos, los sortilegios y los milagros que has recogido sin atreverte a combatir, la razón moderna no puede avanzar con plena independencia, sujeta como está a veces por todas estas ilusiones del pasado que tienen partidarios encarnizados y que no se pueden vencer en un día.

La historia que merecerá el nombre de tal será aquella, que basada en la justicia eterna, la moral eterna y la eterna verdad, rechazando toda componenda, toda transacción, juzgará con igual severidad; pesará en idéntica balanza los actos del débil y del fuerte; las faltas de los pueblos y los reyes, los crímenes de los aventureros y de los conquistadores.

Hasta el presente la moral de la historia, no se ha elevado por encima de esto.

Cartucho no ha llegado a reunir más que una cuadrilla de trescientos hombres; es un ladrón.

Alejandro ha podido reunir y arrastrar tras sí a más de cien mil pillos; es un gran genio.

El Condestable de Borbón ha levantado la bandera de la revolución contra su rey; no ha obtenido éxito; es un gran traidor.

César ha pisoteado las leyes de su país; ha triunfado; es un gran hombre.

Nosotros, los que soñamos en un porvenir de concordia, de trabajo, de paz y de libertad, inculquemos a nuestros hijos el odio a este pasado corrompido; apartemoslos de la prostituída historia, que solo ha sabido humillarse ante la fuerza brutal de los traidores favorecidos por la suerte como destructores de naciones.

Enseñémosles que aquellos que lanzan unos pueblos contra otros, como fieras en celo o gladiadores pagados, son seres malditos, escoria de la humanidad, a los que es preciso señalar con la nota de la infamia.

Sepamos hacerles distinguir entre los heróicos defensores del suelo patrio, del hogar doméstico, a los de aquellos vulgares ambiciosos, que convierten en trono un campo de matanza... Enseñémosles que no existe un dios de los ejércitos, y que los cantos triunfantes del Te Deun y los Hosannas cuando veinte o treinta mil hombres han sido degollados la víspera, solo son manifestaciones bárbaras.

Después destruyamos por su base todos los mitos, todos los misterios, todos los milagros que no tienen explicación física, medios de dominación inventados en la infancia de los pueblos y que se tiene mucho cuidado en no renovar en la época de madurez; apartémonos de todas las intolerancias religiosas que convierten lo divino y lo revelado en instrumentos del poder.

De esta manera habremos profundizado el surco del porvenir, arrojado la semilla y preparado la cosecha.

Que se sepa, el momento es solemne... Es necesario romper sin vacilaciones, sin mirar hacia atrás, con un pasado que hasta el presente, no ha sido poderoso más que para la destrucción, si no queremos dar a las generaciones futuras un ejemplo más de civilizaciones caídas por la corrupción y la teocracia.

MANUEL FERNANDEZ.

Desde Tampa

No causa ya espanto ni dolor ver como vagan por las calles miles y miles de hombres sin trabajo; ya se va acostumbrando el ser humano al dolor y al padecimiento; así nosotros también nos acostumbramos a la huelga, y ni el menor disgusto nos causa saber que ayer fué a la huelga la casa tal, ni el boarding cual, y mientras estas costumbres se van apoderando de uno, menos mal que no dejamos de pensar algunas veces y de dormir otras y nos acostumbramos a luchar y a querer a la Unión. Pero a lo que no podemos acostumbrarnos es a ver la injusticia de los hombres, la falsedad del compañero y la traición del asociado; será por ser más grnade este delito, será porque la traición no tiene campo donde pueda extender su obra maligna, será, en fin, porque son delitos imperdonables, delitos que tan solo desprecio merecen, y tan desgraciadamente hemos visto aquí; así y todo algo les diré a los lectores de EL DEPENDIENTE.

Circuló días pasados por la localidad un manifiesto donde se hacía un llamamiento a los rompe-huelgas y demás compañeros, para que acudieran a ingresar a la nueva sociedad fomentada por burgueses, y por ellos patrocinada para fomentar el odio entre dos bandos y para intentar la destrucción de la Unión 10968.

Seguro que aquí no encontrará el eco que el maquiavelismo burgués se ha forjado. Y no lo encontrará porque la clase digna, la que tiene vergüenza, que son los hombres de corazón no claudicantes en ningún tiempo y menos rémoras

del progreso, han despreciado a esos desdichados que en mal hora pensaron en aliarse con el capital en su propio perjuicio y también en perjuicio de su antiguos compañeros.

• • •

Continúa la Unión 10968 luchando contra los explotadores y los necios que ven en ella un enemigo, cuando es un consuelo, un seca lágrimas, que acoje al desgraciado, que mitiga su dolor y su desgracia;pero no es estraño que eso lo diga el capitalista, cuando es costumbre que así lo haga siempre contra el que impone una causa noble de bienestar; lo que resulta extraño es que lo hagan ciertos obrerones que por envidia siguen la costumbre burguesa de decir que es malo aquel que practica el bien, y hasta mejor que ellos porque se sacrifica.

Comunmente se tilda de loco a aquel; eso es muy propio del ambiente y muy burgués; así se ataca a la «Unión de Cocineros y Dependientes», sin razonamientos, sin causa que los justifiquen. De ahí ha de depender precisamente el triunfo de la Unión 10968 y la derrota de todos nuestros adversarios y gratuitos detractores.

JOSE ESTRADA.

Tampa, mayo 21-1915.

Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas

Hacía días algunos compañeros, miembros de esta entidad, andaban propagando la necesidad de castigar a algunos compañeros por el "delito" de ir a servir un banquete con el permiso de la Comisión de Trabajo.

¿Razones?

No han expuesto ninguna digna de mención, los veinte compañeros que por medio de una original moción pretendían el castigo de sus hermanos.

El presidente de la sociedad, conocedor de los rumores que al efecto se han hecho circular, convocó a la directiva a junta extraordinaria, para tratar este asunto y ver si los cargos que se hacían tenían una base fundamental, para en caso afirmativo, tomar las medidas necesarias, a fin de evitar que se repitieran las propaladas cosas que sin beneficiar a nadie perjudican por lo menos a la sociedad.

La directiva no encontrando base para castigar ni para recomendar a la general el castigo de nadie, acordó convocar una junta general extraordinaria a fin de que ésta determinara de manera precisa las condiciones en que debían efectuarse ciertos trabajos extras; pero cuando ya estaba esto acordado por la directiva, los que a todo trance querían el castigo, se acercaron al presidente haciéndole entrega de una moción excesivamente lacónica para que se discutiera en la referida junta general.

La junta, por acuerdo de la directiva, se celebró el día 19 en el local social de Obrapía 103 (altos); empezó a las diez bajo la presidencia del efectivo Alfonso Fernández, actuando de secretario Julio González López.

Se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Luego se trató de la moción presentada por los partidarios del castigo.

Sin especificar qué trabajos ni en dónde se habían efectuado, en la moción solo se pedía que se tratara de los trabajos realizados el día 11.

Después de leída la moción, el presidente concede la palabra a los firmantes, para que expliquen verbalmente lo que no habían hecho por escrito: los motivos que les habían inducido a tomar tal determinación.

Aunque han consumido varios turnos con tal objeto, los firmantes de la moción no han podido justificar la existencia del delito, ni con sus grandes recursos de oratoria; y mucho menos con las seguidas interrupciones que con el nombre de aclaraciones hacían a los oradores que se oponían a su tesis.

Este asunto se estuvo discutiendo hasta las doce y media que terminó la junta con la aprobación de la proposición siguiente: no castigar a nadie, por no aparecer cargos concretos y esperar un estudio que está haciendo el presidente para discutir y determinar en qué condiciones se han de realizar en lo sucesivo ciertos trabajos.

Como se ve no prosperó la idea; pero los acusadores no llegaron a convencerse del mal precedente que querían sentar en contra de algunos compañeros.

A las juntas de la sociedad no debe ir nadie, equivocado o mal intencionado, a ventilar rencillas personales, sino a defender con todas las fuerzas de que uno es capaz y con buena voluntad todas las cuestiones que afectando a la entidad tiendan a beneficiar a la clase.

Así es como proceden los obreros modernos: respetar y considerar a todos para que lo respeten a uno.

El innoble principio de venganza que muchos alimentan solo puede servir para fomentar odios y acrecentar bajos personalismos que en todas partes resultan contraproducentes y en una sociedad obrera donde todos, por espíritu de clase deben marchar acordes por perseguir el mismo fin, resulta además mezquino.

Las colectividades obreras modernas, inspiradas en elevados principios de moralidad colectiva, no pueden ni deben dar calor a semejantes proyectos que representarían un gran retroceso en su marcha colectiva, porque soñando con un porvenir de justicia, felicidad y bienestar igualitario, a eso deben tender sus esfuerzos e iniciativas.

Sino por principios e ideas de redención social —que no las conoceis, porque no las enseña el dominó—por egoismo debeis hermanaros, armonizaros con vuestros compañeros de sociedad, que pueden en cualquier momento o en todos ser vuestros compañeros de trabajo.

Esos procedimientos están en desuso, y si hoy, gracias a la habilidad y eficaz energía del presidente no se pasó de un debate sin consecuencias, de seguir por ese camino de retroceso anti-colectivo se puede llegar hasta la desorganización de la sociedad que todos debemos cuidar.

Hay veces que la gravedad de las circunstancias imponen ciertas medidas salvadoras para evitar males mayores; pero mientras no lleguen esos casos extremos, ¿qué principios sociales aconsejan estos procedimientos de represión que tan odioso han hecho el repulsivo sistema capitalista?

Debemos de familiarizarnos más con los libros que nos enseñan más que el "robado"; modernizarnos, desterrar de nuestros cerebros juveniles aun, toda tendencia al mal; no autorizar a nadie para que nos juzgue, proclamando así su superioridad sobre nosotros a la vez que hacemos pública nuestra incapacidad para dirigir nuestros actos; y en este caso ¿con qué derecho, qué lógica puede autorizarnos para juzgar a los demás?

Nuestra misión superior, dentro y fuera de los organismos de que formamos parte, es laborar cuanto nos sea posible por la emancipación del proletariado.

Cumplamos, pues, con nuestro deber.

FRANCISCO DIAZ.

¿A dónde llegaremos?

Han transcurrido muchos días después que nosotros hemos llamado insistentemente a la puerta de la colectividad obrera, más a la parte consciente que a la inconsciente; y todo ello ha dado por resultado un silencio casi sepulcral. Nadie parece haber oido los fuertes aldabonazos que seguidamente hemos dejado caer sobre la puerta. Y es doloroso pensar en ello y triste a la vez.

No son solamente los presos quienes sufren los rigores de la miseria y del infortunio; mujeres inocentes, desvalidas criaturitas soportan el peso de una persecución sañuda y del cobarde abandono.

Tal parece que en Cuba se acabó la dignidad y el valor en la clase proletaria; la cobardía está a la orden del día. Todos aquellos arrestos que en otros tiempos patentizaron la alteza de miras y el elevado concepto que del ideal tenían formado las huestes del trabajo, ha desaparecido; hoy a lo sumo, el silencio es quien se manifiesta "expositor" de la rebéldica actitud de los que en otros tiempos empeñaron su palabra de morir por los sacrosantos principios.

Cerca de una quincena de hombres sumaban los obreros presos y acosados por el Poder; a ellos hemos de agregar al querido compañero tesorero del Comité constituído en la Habana para velar por ellos.

Más de otra quincena suman los familiares de "perniciosos" expulsados y encarcelados; y para todos, el Comité de referencia ha llegado a recaudar unos pesos que apenas alcanzan a uno por cabeza.

Esto, da más que vergüenza, indigna.

Pensar que son tantos los camaradas diseminados por la Isla y que ni a peso cada uno, los que trabajan, han donado para aliviar la aflictiva situación de los aherrojados y de los infelices familiares, es algo que solivianta el ánimo del más tolerante y hace brotar del más tranquilo un apóstrofe.

Y es que la corrupción lo invade todo y entra en los cuerpos enfermos, en los que forma hábito con facilidad increíble.

La colectiva personalidad hace tiempo que ha desaparecido, y de ello no hemos de culpar al rebaño; más bien lo haremos a los "pastores", ya que ellos estaban obligados a no permitir que desapareciera; pero como todo tiene su explicación, explicación que llega a justificarla, a este abandono no le falta, no le podía faltar.

Cuando en la última trinchera se luchaba por salvar el principio societario, los que habían evacuado la primera, declarados divisionistas, restaban fuerzas a los de la última, para que fueran vencidos, a cambio de cuya derrota ofrecían y ofrecieron levantar la obra de los fraccionados, de los solos, del individualismo. Y esta es la obra: la nada. Incomensurable engaño; tremenda división.

Ahora sentimos tener que recordarlo, exclamando: ¡Bien satisfechos estarán!

¿Para quienes trabajaron? Aun ellos mismos no lo saben, pero a poco que nos fijemos en el rechoncho capitalismo, nos persuadimos que fué para él para quien trabajaron y, a la postre, víctimas de aquella nefasta labor somos todos. Ahora tenemos el mal repartido; ya podemos todos estar gozosos y satisfechos pensando en que esta situación la han creado las pasiones, fomentadoras de odios, fortalecedoras de envidias, pero acreditadoras de la escuela que es su autora: el grosero individualismo, que ha contribuido más que nadie a crear el presente laberinto.

Ya no se nos podrá negar que teníamos razón, y muy grande, cuando forcejeábamos por desasirnos de la impedimenta que los individualistas con su nociva semilla ponían gozosos y a manos llenas en el campo abonado para la fructificación sindicalista revolucionaria. Nuestras protestas, nuestras objeciones y reparos cayeron en el vacío; está visto: no éramos ni somos consagrados; y es mucho, por eso, por lo que hoy las circunstancias que nos rodean han creado una peligrosa situación para los actuantes en el campo obrero y de las ideas en Cuba. El Poder se dió cuenta de nuestra cobardía, porque faltaba la cohesión; y se lió la manta por abierto consejo del capital.

Si tanto malo no se hubiese hecho, a tanto no hubiese llegado el Poder.

Y no es eso lo peor; lo peor radica en la carta blanca que ese Poder tiene para hacer cuanto le venga en ganas; carta blanca que sirve para perseguir a los hombres dignos y expulsarlos; que sirve para negar la emisión libre de lo que se piense desde la tribuna y lo mismo desde la prensa, pues para los que lo duden ahí están de manifiesto expuestas y bien recientes las negativas dadas para celebrar mitines al aire libre en la Habana e impidiendo que por el correo circule la prensa obrera. Así tenemos la muerte de "¡Tierra!" y con la expulsión de Juan Jerez, la de "Fiat Lux"; este último más condenado a la muerte debido a la falta de apoyo de los compañeros que brillan en el campo de la lucha por su total ausencia.

Si el pecado, con la dura penitencia que representa una prisión, lo sufrieran los autores del desbarajuste societario-sociológico actual, aun hallaríamos una explicación a lo que ocurre, con ser tan indignante y condenable, pero como, hoy por hoy, así no acontece, tenemos que ser despiadados censurando acremente, despiadadamente a los que son culpables conscientemente y, sin embargo, de la culpa huyen porque carecen de valor moral para afrontar las responsabilidades inherentes que se desprenden de todo delito cometido a sabiendas.

Entretanto, aleguemos con Vicente: "Coma yo caliente y muérase la gente".

Así seremos dignos de nuestra desgracia; y cuando el Poder apriete—¡hora terrible!—ya pondremos el grito en el cielo a imitación del rey moro de Granada: "Que lloraba como cobarde lo que no había sabido defender como hombre".

PARA QUE NO SE DUDE

Para que todos lo sepan y no se divague sobre el particular, hacemos público que el amigo Alfonso Camin, atildado poeta revolucionario que engalana cada edición de esta semanal publicación con una composición poética, es colaborador entusiasta de EL DEPENDIENTE y sus poesías para el mismo son expresamente escritas.

De lo cual estamos más que contentos: orgullosos de contar entre nosotros una pluma bien cortada que da a conocer en verso sus profundos pensamientos y contribuye con ellos a proporcionar alientos para que sacuda su pereza y abandone su postración el proletariado de Cuba.

PRO-PRESOS

Suma anterior	$40.58
Central "Constancia".—Emilio Vázquez, folletos	0.12
Cienfuegos.—José García	0.51
Media Luna.—Isidro González	0.50
Suma total....................	41.71

LA HUELGA DE TAMPA

De vez en cuando llega a mis manos una carta muy concisa; su brevedad y su contenido me hacen pensar.

En una de esas cartas, últimamente recibida, leo: "Pardo... con su acostumbrada intransigencia; la lucha continua recia y tenaz; el ánimo no decae, se sigue luchando con el tesón de siempre; el triunfo ha de ser nuestro.

Pardo, provocador de la actual huelga, sostenedor y mantenedor del malestar, del hambre y de la miseria en Tampa, es, sin duda, el hombre que más se empeña en hundir la organización obrera; tiene entrañas de malvado: odia lo que debía amar; atenta contra lo que más debía respetar.

Muy cobarde es el hombre que al caido y en desgracia, falto de vida, de fuerza para seguir su paso a vante, se lanza sobre él para aniquilar su existencia; cobarde, muy cobarde es ese adinerado que aprovechando la paralización y la miseria del pueblo, provocó el actual conflicto, pretendiendo aniquilar la Unión 10968 y al pueblo que fué quien le dió riquezas y personalidad.

¡Así paga el capital al trabajo!

Poco importa al capital que el pueblo se encenague en la miseria; poco importa que inocentes criaturas lloren de hambre; poco importa que los hijos del pueblo vayan al presidio por defender su ideal, ¡qué importa eso! Su objeto es explotar, aplastar a aquel que lanza un quejido; tal es el objeto del capital, ahogar al trabajador para que la protesta no engendre la social rebeldía y el hombre productor continúe sumido en un mar de confusiones.

Contra ese enemigo, contra ese capital odioso hay medios, muchos medios para contenerlo; es verdad que la Unión es muy poderosa, cierto que es nuestra arma acariciada, pero si con la Unión no podemos hay que buscar otros medios más eficaces, que mejoren las cosas, contra ese enemigo mortal.

Si con Pardo adinerado se hiciera algo así; si obrásemos con él como él obra con nosotros, ya su ira hubiera sido extinguida, su odio apagado y terminado también esta huelga que sostienen los compañeros y queridos camaradas de Tampa en su provecho.

Ayuda, apoyo, solidaridad debemos prestar a los compañeros de Tampa; hagamos todos porque finalice pronto aquella huelga, en que está directamente empeñada la Unión de Cocineros y Dependientes de Tampa.

Compañeros cocineros y dependientes de la Habana: seguid aquella lucha y haced algo en bien de ella, en beneficio de todos, y en beneficio de la causa de los trabajadores ha de redundar.

A. B. LIBRE.

Cocineros y Dependientes

Unión 14139

Key West, Fla., 14 de mayo 1915.

Camaradas de EL DEPENDIENTE:

Salud.

El día 10 del mes en curso tomó posesión la nueva directiva de esta local, siendo elegidos los compañeros siguientes para componerla:

Presidente: Olegario S. Verdier.
Tesorero: Mateo Bartomeu.
Secretario de Actas: José Cañaveral.
Secretario de Financia: Juan Menéndez.
Vocales: Jaime Sanz, Francisco Rivas, Juan Rodríguez.

Hacemos extensivo nuestro saludo a los camaradas de EL DEPENDIENTE, a la Unión 10968 de Tampa, a las sociedades de cocineros y de dependientes de restaurants, hoteles, cafés, fondas y demás sociedades obreras de Cuba, a la vez que acordamos dirigirnos a los trabajadores.

Al tomar posesión de sus cargos esta nueva directiva, también acordó dirigirse a los compañeros del S. S. "Olivette" y S. S. "Mascotte", al igual que a todas las sociedades de la Habana, solicitando de todos que presten la atención debida a la huelga que los compañeros cocineros y dependientes de Tampa vienen sosteniendo.

Esta directiva entra a ocupar sus cargos en período muy difícil, y ha de luchar con amor y constancia buscando la forma más viable para que todos, armónicamente, alcancemos el lugar a que somos acreedores.

Todos sentimos hoy miseria, hambre y el intenso malestar que por toda la tierra se deja sentir, y aquí vemos también la miseria haciendo en el pueblo sus estragos.

Repetimos nuestro cordial saludo a las sociedades obreras de Tampa, Key West y Cuba, y encarecemos el apoyo de todos los compañeros para que la huelga de Tampa finalice con un triunfo para nuestros hermanos de la Unión 10968.

La Unión 14139.

Centro Internacional de Cocineros

El día 17 del pasado, celebró junta general ordinaria esta entidad en su domicilio social, Amistad 156 (altos).

Cerca de las diez (hora en que regularmente empiezan las juntas reglamentarias estos compañeros) nos dirijimos hacia el mencionado local a fin de cumplir nuestra modesta misión informativa.

En la entrada del local nos encontramos al incansable batallador Cabanas, que nos dió muy buenos informes sobre la suscripción que por acuerdo de la junta anterior están llevando a cabo él y el compañero José Méndez Alvariño.

Después de un rato de agradable charla con algunos buenos amigos, el recto presidente agitando la campanilla anuncia la apertura de la junta a las diez.

Se da lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada sin discusión.

Al pasar al segundo punto de la Orden del día, que era informe sobre el local, la presidencia informa que el dueño del local les aumentó el alquiler del mismo, de tres centenes que se pagaban a veintidos pesos; preguntando a la junta si estaba conforme con el aumento o si por el contrario quería buscar otro local; la junta se decide por lo último, nombrándose en comisión para conseguirlo a los compañeros Antonio Mestres, Pedro Masot y Manuel Rubio.

Luego a petición de Mestres, la junta acuerda que el compañero R. Pereira, que se hallaba en el local, consuma un turno, a lo que él accede gustoso.

Dándole libertad de tema, el amigo Pereira, se decidió a tratar uno tan importante y de actualidad para los cocineros como el siguiente: "Ventajas que el conocimiento del idioma francés reporta a los cocineros".

Conociendo la capacidad intelectual poco común de Pereira, y su gran preferencia por el estudio en general y particularmente de lenguas, huelga todo comentario sobre su breve y conceptuoso discurso; bástenos decir que en brillantes párrafos ha expuesto de manera clara y concisa la necesidad que tiene todo artista culinario de aprender el idioma oficial de su arte

Al terminar fué muy aplaudido.

Terminado que hubo Pereira, el compañero Calvo (presidente) propone que la junta acuerde invitar a los miembros de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" a las clases de francés últimamente creadas por el Centro de cocineros.

Esta proposición es aprobada por unanimidad.

Luego se leyó un detallado informe de los trabajos efectuados en el último mes.

Y se pasa al cuarto punto de la Orden del día, que era correspondencia, en cuyo punto se da lectura a las renuncias del secretario general, del secretario contador y del secretario de la Comisión de Trabajo; se aceptan las dos primeras y no así la del compañero Ceballos, porque éste renunciaba por excesivo trabajo que tenía por las renuncias anteriores.

Son electos para ocupar los puestos vacantes, los compañeros Arturo Sánchez para secretario y José Nimo para contador; éste renunció en la junta pasada el mismo puesto,

También se da lectura y la junta se da por enterada, a una liquidación de recibos del delegado José Campos Trigo.

El "Comité Pro-víctimas de la represión en la actual zafra" representado en esta junta por dos delegados, solicita el concurso de esta entidad para llevar a cabo los elevados fines que persigue.

Los delegados explican el alcance de su misión, q. es el de socorrer a las víctimas mencionadas: presos y las familias de los obreros inicuamente expulsados y recabar los fondos necesarios para costear un abogado que defienda a los primeros de las acusaciones injustas que contra ellos han tejido las "dignas" autoridades.

Con amplias facultades se nombra para que representen al Centro Internacional de Cocineros, a los compañeros José Arias y Manuel Cabanas.

También se leyó una carta que dirije a Salvador Gonzalez el socio Eugenio García, que hallándose en la quinta Covadonga hace tres meses y careciendo de recursos, solicita el apoyo del Centro; después de breve discusión se acuerda a propuesta de Vidal Trigo darle cinco pesos de los fondos sociales y pagarle los recibos de la quinta mientras esté en ella.

Al pasar a Asuntos generales, el compañero Mestres propone que se nombre una comisión para que haga una detallada estadística de todos los cocineros socios y no socios a fin de saber el estado general de la clase.

El cobrador lo apoya; Arias lo combate, Alvariño propone para ese efecto comisiones por barrios.

Salvador González, que combate estas comisiones, llegó a ser dominado por los nervios dando su opinión en alta voz; esto dió lugar a que los "guardadores del orden", temerosos de que allí se fomentara una revolución o cosa parecida, hicieron su aparición en el escenario y al mando de un encopetado sargento pretendieron invadir el lócal.

Afortunadamente allí no había pasado nada y los gendarmes, después de cumplir con "su deber", se retiraron.

¡Siempre tan previsores!

¡Cuántos robos y crímenes no se cometerán sin que estos "polis" sepan nada!

Se trataron otros asuntos de escasa importancia y se suspendió la junta a la una.

Central Constancia

Central Constancia, mayo 18 de 1915.

Compañeros de EL DEPENDIENTE

Salud.

Estimados compañeros: adjunto les remito un giro postal, por valor de $4.00 americanos; les incluyo cinco centavos de giro y no descuento los cuatro centavos que cobraron en cada peso, porque sé que no vale más que $1.02 en plata española.

Son los donantes: Emilio Vázquez $2.00, Manuel San Martin $1.00, Demetrio Ochoa 0.50 y Antonio Reigada 0.50, que dan un total de $4.00

Distribución:

Para EL DEPENDIENTE.............	$1.00
,, "Fiat Lux".....................	$1.00
,, "Pro- Vida".....................	0.80
,, J. Alonso (Alonsin).............	$1.00

Los veinte centavos sobrantes para completar los cuatro pesos me los enviais en los folletos "Cancionero Libertario" y "Asesinato de Ferrer".

Sin otro particular, es vuestro y de la causa

EMILIO VAZQUEZ.

A todos

Tenemos que repetir hoy lo que hemos dicho muchas veces: que no podemos atender tantos originales como recibimos, pero además declaramos nuevamente que no insertaremos y menos arreglaremos aquellos que muchos trabajadores mandan, sin sentido, sin ideas, sin razones, sin lógica; vamos, que son una... calamidad.

Nunca hemos negado espacio a los ensayantes, pero tenemos que hacerlo con los que se empeñan en ser escritores para el público sin saber ni entender ellos mismos lo que escriben.

La prensa obrera no debe ser un vaciadero, se necesita que sea un portavoz de los humildes y un expositor de algo grande.

Aviso

Ampliado el Comité "Pro-víctimas de la represión en la actual zafra" con delegados de las sociedades obreras, traslada su domicilio a la siguiente dirección:

Alvaro G. Rodríguez, Monte número 15, altos, Centro Obrero, Habana.

Suscripción voluntaria para sostener EL DEPENDIENTE

Media Luna.—Isidro González	0.30
Central "Constancia".—Emilio Vázquez, de varios	$1.00
Como (Texas).—Jesús García........	0.20
Habana.—A. García	0.40
Tampa.—Luis Barcia	$2.00
Santo Domingo.—Fermin Rodríguez Hernández	0.60
Cienfuegos.—José García	0.25
Suma	$3.76

CERVEZA INGLESA

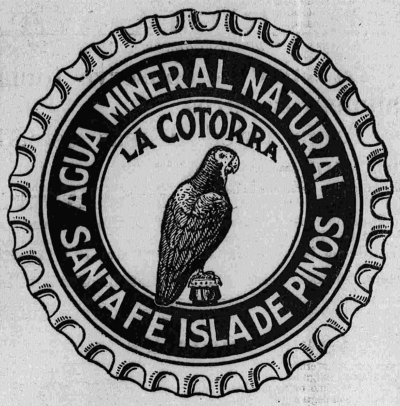
"DOG'S HEAD"

(Cabeza de Perro)

¡ESTA ES LA LEGITIMA!

Esta es la tapa de las legítimas aguas mineral natural de Isla de Pinos marca

LA COTORRA



Unico receptor y Propietario Claudio Conde;

San Felipe 4.--Habana. TELEFONO A 2568

IROMBEER

(CERVEZA HIERRO)

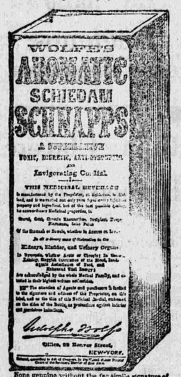
Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta, constituye un poderoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempre. No contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimentos puros de los Estados Unidos.

De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centavos la botellita y diez centavos la media botella.

Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12

Telefono A-4625

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla d. Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

---CODORNIU---

Champagna español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana.

ESPUMOSO AMERICA

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

ASOCIACION NATURISTA DE CUBA

Auxilios Mutuos, Recreo, Instrucción y Deportes

Consultorio y Secretaría: Prado 94, al lado del Casino Español. Teléfono A 6432.--Habana.

SOCIOS DE AMBOS SEXOS: UN PESO PLATA

Los niños menores de 14 años, cuyos padres pertenezcan a esta Asociación, tendrán derecho a la consulta de los facultativos de la misma.

Consideramos como enfermedad el parto, siempre que la asociada lleve diez meses de inscripta r lo meno.

Este anuncio es providencial para usted

DETENGA UN MOMENTO SU ATENCION Y ANALICE ESTAS VERDADES: La mejor riqueza es la salud. El hombre sano es activo, emprendedor e inteligente. La fortuna es una consecuencia de la actividad. Cuando invierta su dinero, hágalo en aquello que le sea más útil. Entre lo útil está lo indispensable y lo más indispensable es asegurar su salud. Suscríbase hoy mismo en nuestra Asociación y tiene el problema resuelto.

Comedor Vegetariano, en el que no entran mixturas: Someruelos 23, "Pro-Vida", Habana.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Nestre y Martinica

CERVEZA TENNENT P P y T BLANCA Y NEGRA

En ½ botellas y cuartos de botella

Pídanos el agua mineral de Madruga

EL COPEY

LA MEJOR PARA LA MESA

Teléfonos: I 1766 - A 1575

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardí y Ca.

Es un excelen PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

Rioja Clarete Fino (alambrado) 3 años

"Blanco Cepa Graves" (alambrado) 4 años

De la renombrada casa **LOPEZ DE HEREDIA**

de Haro (Rioja)

Son los más exquisitos vinos finos de mesa españoles, los más dignos de una recomendación preferente por parte de los dependientes de Hoteles, Restaurants y Cafés.

AGENTES GENERALES PARA LA REPUBLICA DE CUBA

M. RUIZ BARRETO & Ca.--Aguiar 138.--Habana.

Aguas naturales de

AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

PEPSIN-COLA

Refresco estomacal

Pruébenlo y den su opinión.

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

EL GAITERO

Sidra Champagne

DE

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ *HABANA*

Vinos selectos

Marca

GIRALDA

Amontillado y Moscatel

Son los mejores

LOS DE MAYOR VENTA

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y menstruales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773

ONIRBOS

EL MEJOR REFRESCO DEL MUNDO

DELICIOSO, DIGESTIVO Y VIGORIZANTE

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia certifica: "que el refresco ONIRBOS no contiene sustancias antisepticas ni edulcolorantes artificiales y que ES UN REFRESCO BUENO. ANALISIS número 24248

Fábrica: Amistad 120, Teléfono A 7750. -- Pídalo en todos los cafés